

Al- 061 de 2023
Procedimiento: Verbal
Demandante: Inversiones Pilarica Real S.A.S
Demandada: Inversiones Builes y Cía en C.S y otros
Radicado: 05001 31 03 013 2021 00115 01
Asunto: Rechaza de plano solicitud de nulidad

**TRIBUNAL SUPERIOR
DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLÍN
-SALA CUARTA DE DECISIÓN CIVIL-**

Medellín, veinticuatro (24) de agosto del dos mil veintitrés (2023).

De la lectura integral del escrito allegado por el apoderado de la parte recurrente, mediante el cual pretende descorrer el traslado del recurso de apelación, se observa que el mismo contiene una solicitud expresa en el sentido de: “...**1. Declarar la nulidad de la audiencia inicial y de instrucción y juzgamiento, así como de la respectiva sentencia proferida el día 19 de octubre de 2022 por el juzgado 13 Civil del Circuito de Medellín por violación a las formas del juicio...2. Rehacer las audiencias, inicial y de instrucción y juzgamiento**”, anhelo de nulidad que apoya el censor, en el hecho de que el juez le impidió practicar el interrogatorio a la contraparte, por cuanto le inadmitió preguntas de forma injustificada y se mantuvo una discusión entre “...el señor Juez de instancia y el abogado que realizaba el interrogatorio, tratando de establecer la técnica adecuada para interrogar; qué pregunta se permitiría el señor Juez de instancia; qué base probatoria debía sentar el abogado que interroga o si las preguntas son del orden legal, o si las preguntas debían ser absueltas según el grado de escolaridad del interrogado...” Indica entonces que “...se han quebrantado no solo principios procesales tales como, la imparcialidad y la debida valoración de prueba; sino que, ha olvidado el debido proceso que es garantía fundamental que debe brindar la administración de justicia...”

De este modo, aunque al recurrente haya rotulado su escrito como sustentación del recurso de apelación, es preciso señalar que, aunque ambivalente, de su texto también surge una petición de nulidad procesal, según el quejoso, originada en la audiencia de instrucción y juzgamiento, por ende, para no hacer nugatorio ese derecho de la parte, se resolverá de forma antelada dicha solicitud, para cuyo efecto se advierte -de una vez-, que la misma será rechazada de plano por las siguientes razones:

Según los artículos que regulan las nulidades procesales en el Código General del Proceso, específicamente el 135, quien las alegue debe tener legitimación

para hacerlo, así como expresar la causal invocada y los hechos en que se fundamenta, amén que debe aportar y solicitar las pruebas que pretenda hacer valer. El legislador señaló además que **i)** no podrá alegar la nulidad quien haya dado lugar al hecho que la origina, **ii)** ni quien omitió alegarla como excepción previa si tuvo la oportunidad para hacerlo, o **iii)** quien después de ocurrida la causal haya actuado en el proceso sin proponerla, advirtiendo así mismo, que **iv)** “...el juez rechazará de plano la solicitud de nulidad que se funde en causal distinta de las determinadas en este capítulo...”, ello, por cuanto no debe olvidarse que en este instituto campea el **principio de la taxatividad** y, por ende, tiene una connotación restrictiva, pues solo se puede impetrar este remedio, en los casos particulares previstos en el artículo 133 ibídem.

Como se dijo, el memorialista fundamenta la solicitud de nulidad en que al practicarse el medio de convicción de interrogatorio de parte a la señora Mabel Astrid Builes Mira, el juez calificó las preguntas de insinuentes y las descartó sin razón jurídica, alterando injustificadamente la práctica de este medio de convicción, pero, como ya se anticipó, dicho planteamiento jurídica y procesalmente presenta serios inconvenientes que impiden un pronunciamiento de fondo.

Del estudio acucioso de la audiencia, pronto se observa que el abogado en momento alguno del desarrollo de la audiencia manifestó reparo frente al tema, en contraste, continuó interrogando a su antagonista procesal y, tomó una posición activa dentro del trámite de primera instancia, hasta la presentación de alegatos de conclusión, en donde actuó sin proponer inconformidad alguna.

Pero, lo más importante, es que tal presupuesto invocado no tiene relación alguna con las causales de nulidad establecidas por el legislador, en tanto sólo sería posible predicarla “...**5. cuando se omiten las oportunidades para solicitar, decretar o practicar pruebas, o cuando se omite la práctica de una prueba que de acuerdo con la ley sea obligatoria...**”, en ese contexto normativo, la única forma de invalidar el acto procesal por la vía que alega el solicitante, sería el haberse cercenado realmente la oportunidad probatoria de interrogatorio, pues, una omisión de este linaje, conllevaría la invalidación de los actos que se profieran sin su observancia, por violación del derecho fundamental al debido proceso, lo cual no aparece demostrado en el expediente, por lo que la solicitud de nulidad

deviene improcedente, al no encontrarse en ella los rasgos y fines característicos para exponerla.

Se itera, en materia de nulidades existe una taxonomía propia de ese tipo de remedios, sin que el juez o magistrado puedan ocuparse por la senda de la nulidad avocar el estudio de alguna cuestión de hecho que no esté reglada como nulidad procesal, quedando por fuera de las precisas las causas que las configuran, motivo por el cual, resulta propio concluir que el planteamiento expuesto el togado, sobre la impertinencia observada por el funcionario de primer grado, para algunas preguntas que formuló a la contraparte, como base de la nulidad que formula, no se subsume dentro de tenor de alguna causal, excluyendo, la posibilidad de acometer su estudio.

En razón a lo expuesto, y en virtud de lo previsto en el artículo 135 *in fine* del C. G. del P., el Tribunal en Sala Única Civil de decisión,

I. RESUELVE:

PRIMERO: RECHAZAR de plano la nulidad formulada por el apoderado de la parte demandante, conforme a lo expuesto en las consideraciones anteriores.

NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE,



JULIÁN VALENCIA CASTAÑO
Magistrado